

## Visita al Monasterio de Carracedo

Guía personal, cultural y turística



Autor : Carlos González González

ISBN : 978-84-09-28060-5

## Índice

Prólogo.

- 1.- Ubicación geográfica.
- 2.- Un poco de historia.
- 3.- El Monasterio en su conjunto.
- 4.- La planta baja.
- 5.- La 1ª planta.
- 6.- La Fuente.
- 7.- La Sala capitular.
- 8.- El Locutorio y el Pasaje a la huerta
- 9.- El Archivo.
- 10.- La Cocina de la Reina.
- 11.- El Mirador de la Reina.
- 12.- El Refectorio.
- 13.- La Biblioteca.
- 14.- La Iglesia.
- 15.- Las huellas de los canteros.
- 16.- Bibliografía.
- 17.- Fotos ilustrativas.

## Prólogo.

En mi adolescencia recorríamos el Bierzo en bicicleta y las tardes calurosas de verano nos íbamos a bañar al río Burbia en Toral de los Vados.

No lejos de allí, de regreso a Ponferrada, íbamos alguna vez a ver el monasterio abandonado de Carracedo.

Saltábamos una valla semiderruida y nos dábamos un paseo por la zona interior llena de altas zarzas por todas partes, especialmente en el Claustro de la Hospedería.

Años después, llevamos allí a nuestra amiga francesa Françoise a visitar la zona mejor conservada, la cual estaba cerrada al público y abría una vez a la semana, posiblemente el domingo por la tarde.

El guarda responsable nos abría la puerta del recinto a un grupo de personas, no sin antes darnos una explicación de lo que íbamos a ver.

Este hombre, ya mayor, daba su explicación sentado, por encontrarse con movilidad reducida.

Cuando ya pensábamos que su charla había concluido, el hombre dio un golpe seco en suelo con su cayado y afirmó que todavía no había terminado.

Así nos comentó, dirigiéndose a nuestra amiga de Francia, el lugar donde encontraríamos un relieve de la flor de lis, seguramente ubicado en alguna parte de la zona palaciega.

Mucho tiempo más tarde, la Diputación de León aprobó un ambicioso plan de rehabilitación, con las ideas modernas y sorprendentes de diferenciar lo que se habilitaba con respecto a lo que ya existía.

En todo caso, las cubiertas instaladas, que llamaban poderosamente la atención, protegían los edificios aún conservados del claustro regular y garantizaban su pervivencia.

Hubo dudas de lo que debía hacerse con el Monasterio, si instalar allí el Museo provincial de Etnografía, como, creo, propuso, el Presidente de la Diputación, D. Alberto Pérez Ruiz, o convertirlo en un museo, que fue la idea que se puso en práctica.

Por aquella época, se recibió la visita de la Reina Sofía, la cual se interesó mucho por las explicaciones del profesor José Antonio Balboa de Paz, y pidió que le enviaran al Palacio de la Zarzuela apuntes de algunos puntos no contemplados en su libro “El Monasterio de Carracedo”, que acababa de ser publicado, libro por cierto que seguimos ampliamente en esta publicación.

Contamos una anécdota. El Alcalde de Ponferrada, en nombre de los presentes, intentó ofrecer a su Majestad un regalo de una pequeña joya adquirida por una especie de suscripción popular. La respuesta de la Reina fue muy cortés y muy educada. Dijo que agradecía mucho el detalle pero que no podía aceptar nada que tuviera algún valor.

Y llegamos al día de hoy, treinta años después. Muchos dudábamos si el Museo se mantendría y se mantuvo, hoy asociado a los circuitos turísticos relacionados con la cercana mina de oro romana de Las Médulas.

## 1.- Ubicación.

El Monasterio de Carracedo se sitúa en el pueblo del mismo nombre, perteneciente al municipio de Carracedelo, en la comarca del Bierzo, provincia de León, a 16 km. de Ponferrada.



Como señala José Antonio Balboa, este Monasterio “cercano a las grandes de comunicación, pero separado de ellas, es como un oasis verde y solitario, hoy vergel de prado arbolados, campos de cultivo y ringleras de frutales”.

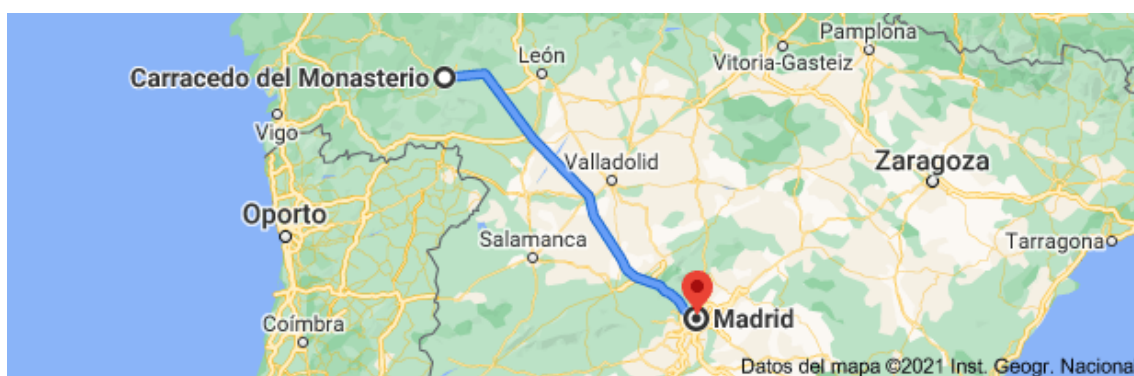
Veamos la referencia con León



## Y con La Coruña



## Y con Madrid



## Vista aérea



El Mirador de la Reina, “Joya de la Corona”



## 2.- Un poco de historia.

Al parecer, el cenobio de Carracedo fue fundado en el año 990 por el rey de León Bermudo II. Éste, que había pasado su juventud en el Bierzo, ofreció su propia finca para alojar y dar amparo a los monjes desamparados que procedían de los monasterios de la Meseta, destrozados por las incursiones de Almanzor.

Siete años después, el Monasterio correría la misma suerte y, durante más de un siglo, estuvo en una situación ruinoso, entre el abandono y una pobre actividad monástica.

En 1138, la infanta reina Sancha Raimúndez, hermana de Alfonso VII el Emperador (rex-imperator), ordenó la restauración del Monasterio y mandó venir a los monjes de otro Monasterio, en las cercanías de Corullón, con el abad Florencio a la cabeza, hombre sabio y piadoso.

Al pasar aquí largas temporadas, la infanta Doña Sancha convirtió el Monasterio en Palacio Real. Con todos los cambios posteriores, algunos autores como Augusto Quintana piensan que este edificio situado en el ala este del claustro reglar fue “el único palacio que de tan alta Monarquía (la leonesa) nos ha llegado”.

En 1203 la comunidad pasó de los hábitos negros benedictinos a los blancos de la Orden del Císter, dependiendo directamente de la abadía central de Citeaux. El Monasterio cambió también de advocación y de San Salvador pasó a ser de Santa María, como actualmente se le conoce.

En el siglo XIV, con la estructura general del monasterio prácticamente terminada, Carracedo sufrió una crisis profunda, al estar dirigido y gestionado por abades comendatarios que atendían a su interés particular y, en el caso de algunos, ni siquiera moraban en el monasterio. Por si fuera poco, éste estaba sometido al arbitrio de nobles laicos en situación de encomienda.

Tal estado de cosas finalizó en 1505 cuando el Monasterio se adhirió a la Congregación cisterciense de Castilla, y se recuperó así el auténtico espíritu monacal.

En el siglo XVI se construyó el Claustro regular sobre otro medieval, así como la mayor parte de la cerca.

En el siglo XVII se construye el Claustro de la Hospedería y el tercer Claustro, que en realidad, como dice José Antonio Balboa, es “un patio formado por la construcción de dos pabellones”.

En el siglo XVIII se construirá la nueva iglesia, en un estilo neoclásico.

En el siglo XIX se comenzaron unas obras de ampliación que quedaron paradas por la Guerra de la Independencia.

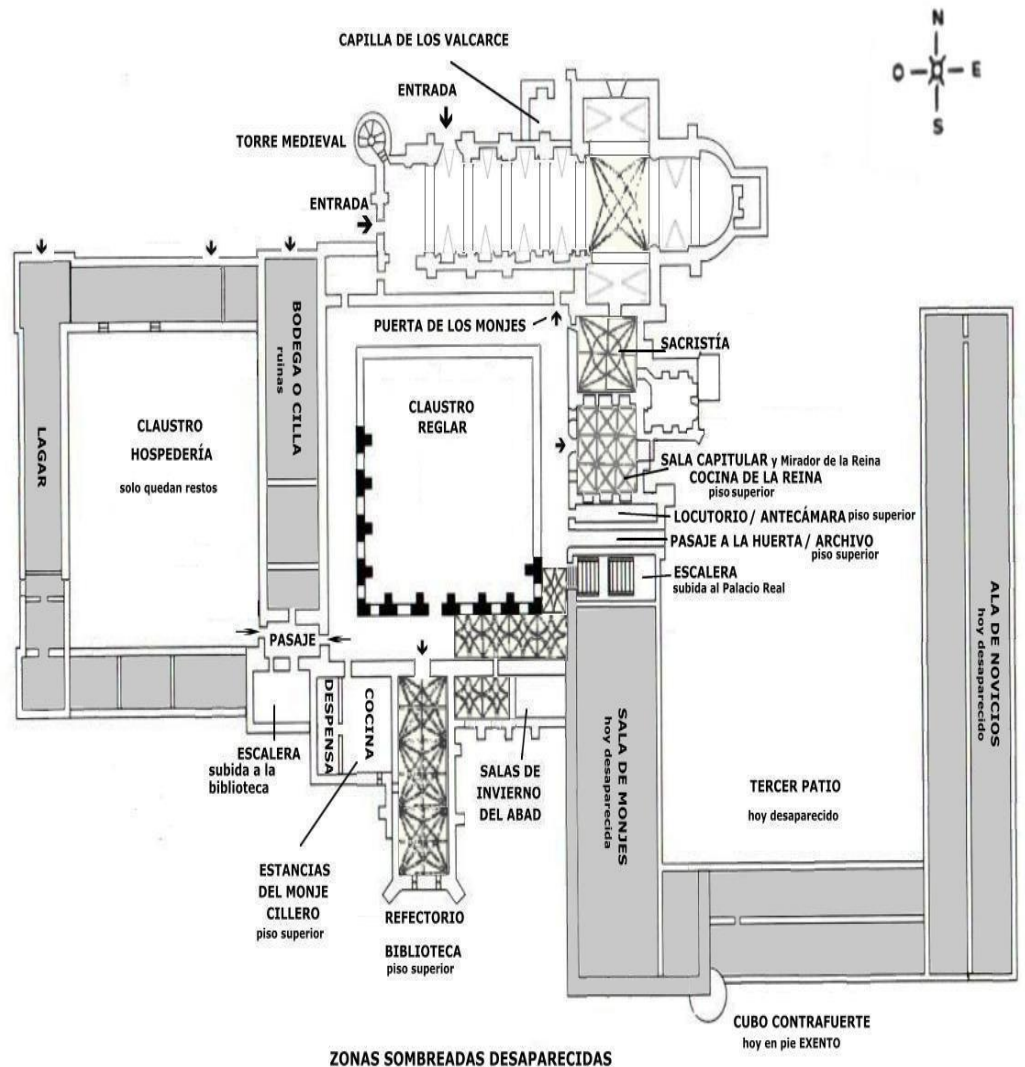
En 1835 el Monasterio fue desamortizado, excepto la iglesia (por razón de culto) y el palacio (por considerarse domicilio del párroco). Entró así en un período de ruina, desolación y pillaje, hasta que en 1929 fue declarado monumento histórico-artístico y ello algo frenó el declive evidente.

Finalmente, en 1988, como hemos dicho, la Diputación Provincial de León emprendió un ambicioso proyecto de restauración y consolidación labor que finalizó en 1991.

### 3.- El Monasterio en su conjunto.

Yendo de menos a más y siguiendo el plano adjunto diremos que del tercer patio no queda absolutamente nada, excepto un pequeño cubo semiderruido.

Del Claustro de la Hospedería, solamente hay restos y la impresión que produce es bastante deprimente, al no haber prácticamente nada en pie. Sin embargo, aún puede vislumbrarse cómo era el lagar.

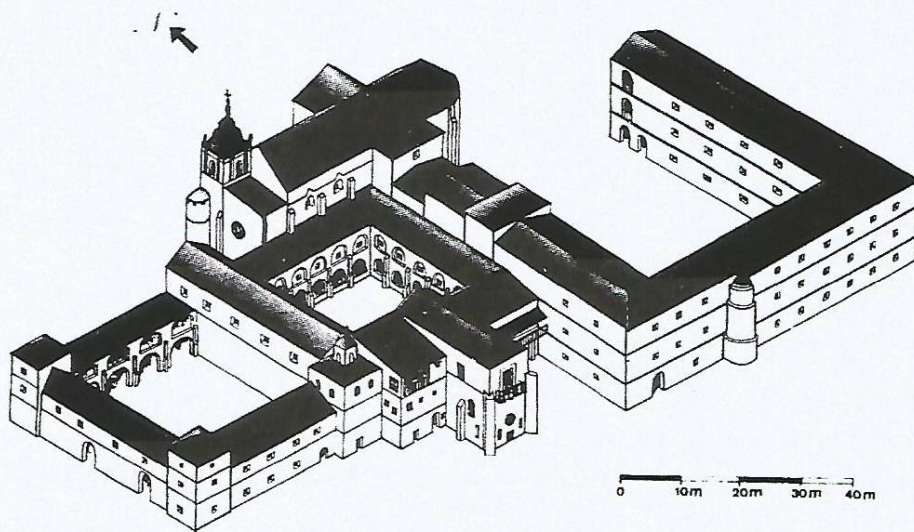


Es el Claustro reglar el que está mejor conservado y rehabilitado, siendo el ala sur (con el Refectorio y la Biblioteca) y

especialmente el ala este o palaciega (con la Sala capitular y el Mirador de la Reina) las zonas más valiosas y mejor conservadas.

A continuación presentamos una figuración de Vicente Fernández Vázquez que nos hace imaginar cómo habría sido el conjunto en su mejor momento.

**MONASTERIO DE CARRACEDO HACIA FINALES  
DEL SIGLO XVIII**  
Figuración según Vicente Fernández V.



#### 4.- La planta baja.

Volviendo de nuevo al plano general, fijándonos en la planta baja, diremos que el Monasterio tiene actualmente su entrada a través de las salas de invierno del abad.

En el claustro regular, en el ala este, visitaremos la Sala capitular, el Locutorio y el Pasaje de la huerta.

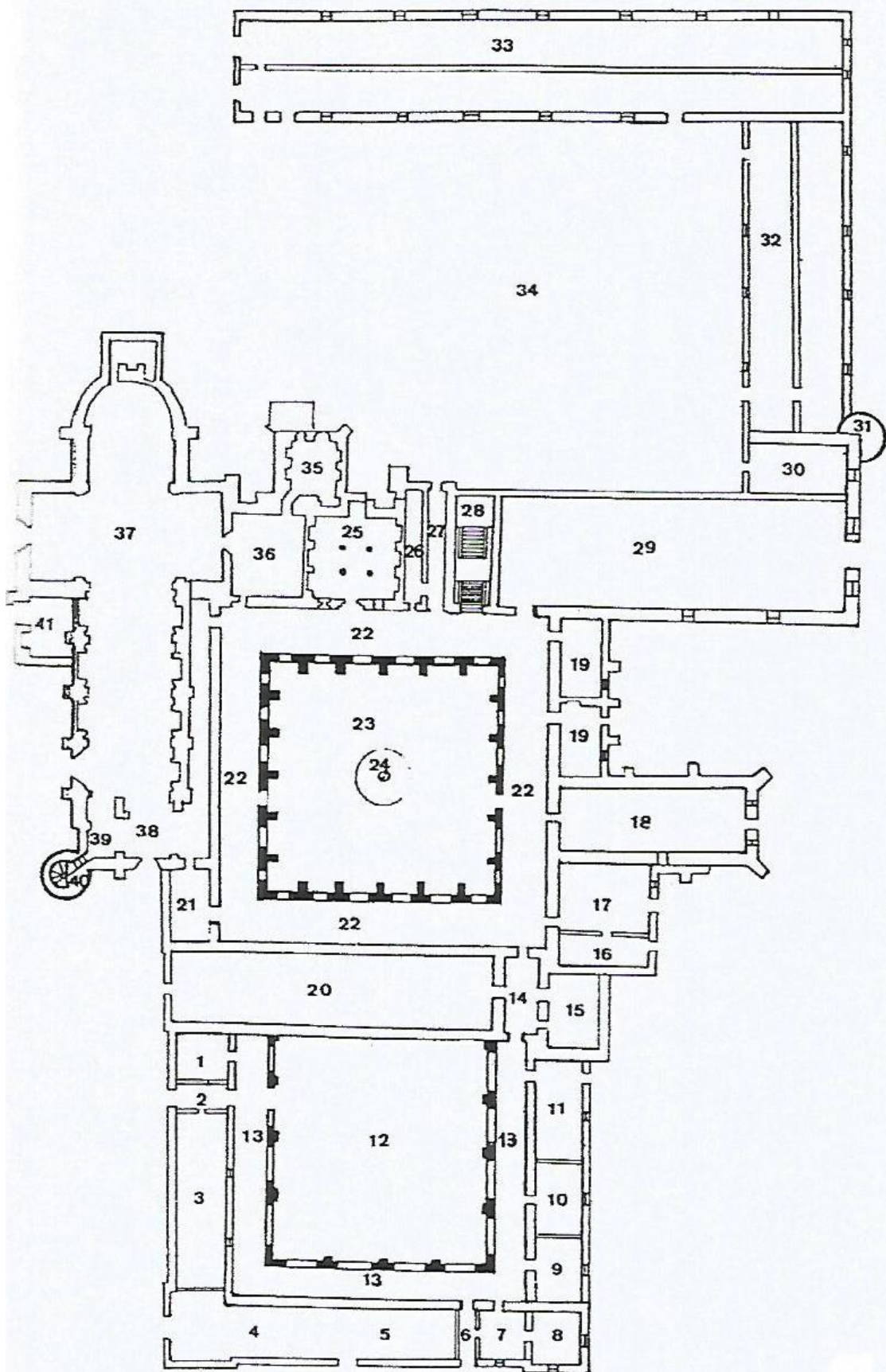
En el aula sur, tenemos el Refectorio, lugar de recepción y de paneles explicativos sobre el propio monasterio.

Veamos el plano :

PLANO 1. PLANTA BAJA DEL MONASTERIO  
(Aproximación, según Vicente Fernández Vázquez)

PLANTA BAJA

- 1.— Portería.
- 2.— Puerta Principal.
- 3.— Panera.
- 4.— Bodega del lagar.
- 5.— Lagar.
- 6.— Puerta.
- 7.— Celda de los criados de «fuera».
- 8.— Celda de la torre de la Hospedería (1 cama).
- 9.— Celda Hospedería (3 camas).
- 10.— Celda Hospedería (3 camas).
- 11.— Celda Hospedería (4 camas).
- 12.— Patio del Claustro de la Hospedería.
- 13.— Alas del claustro.
- 14.— Tránsito entre el primer y segundo Claustro.
- 15.— Habitación de la Media Naranja, o Escalera Principal.
- 16.— Despensa.
- 17.— Cocina.
- 18.— Refectorio.
- 19.— Salas Abaciales de Invierno: Alcobas.
- 20.— Bodega de la Trasiega.
- 21.— Capilla de la Portería.
- 22.— Alas del Claustro Reglar.
- 23.— Patio del Claustro reglar.
- 24.— Fuente.
- 25.— Capítulo Bajo.
- 26.— Locutorio.
- 27.— Pasaje.
- 28.— Escalera.
- 29.— Conejal, cuadras, letrinas.
- 30.— Cocina de los criados.
- 31.— Torre.
- 32.— Almacenes y cuadras.
- 33.— Almacenes y Talleres.
- 34.— Plazuela del patio oriental.
- 35.— Subsacristía.
- 36.— Sacristía.
- 37.— Iglesia Neoclásica.
- 38.— Restos iglesia medieval.
- 39.— Torre del reloj.
- 40.— Torre medieval.
- 41.— Capilla de los García Rguez. de Valcárcel.



## 5.- La 1ª planta.

Subiendo por una cómoda escalera rehecha en el siglo XVI, ascenderemos al Archivo, Antecámara y a la Cocina de la Reina, justo encima de la Sala capitular.

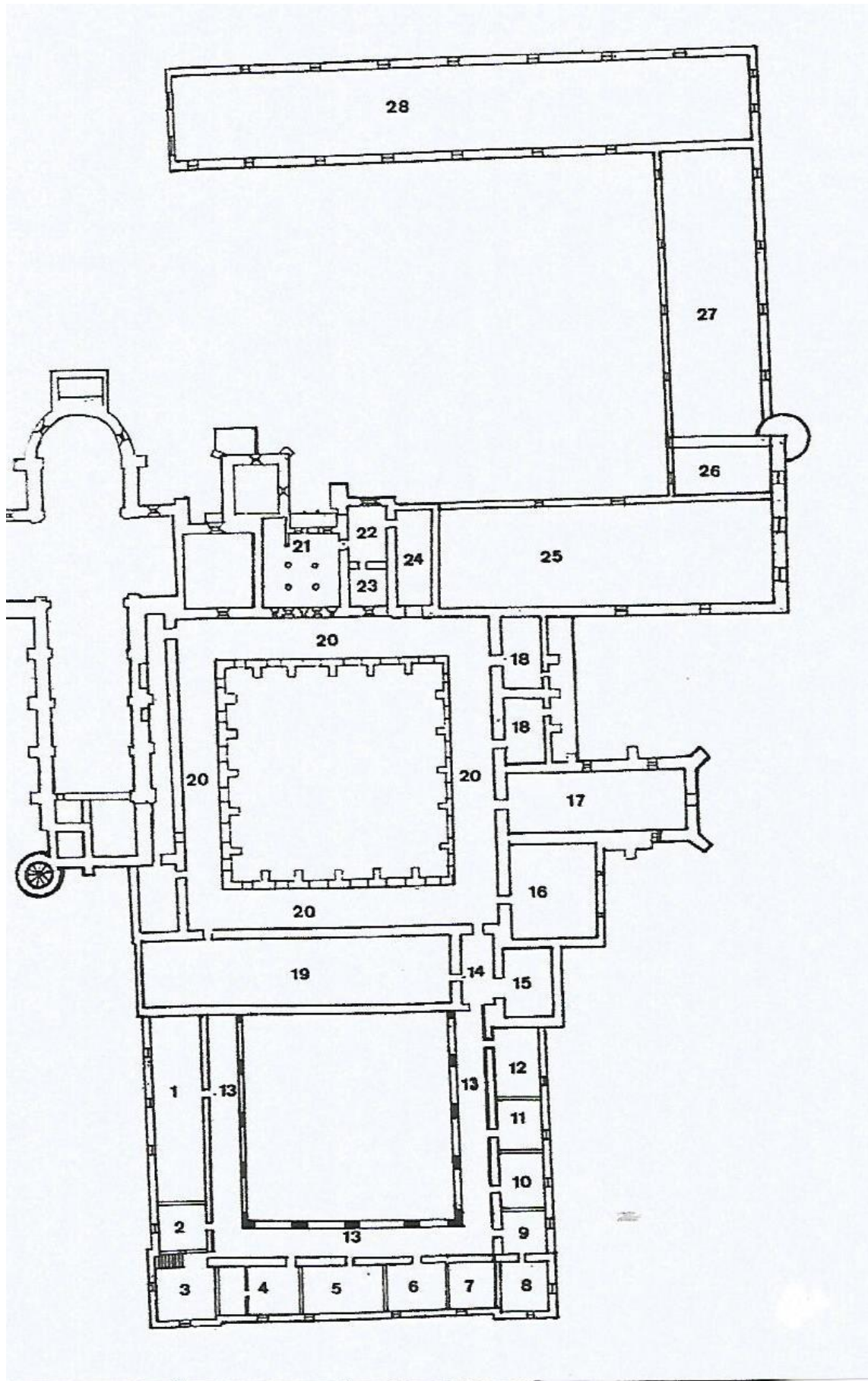
Fuera, hacia el este, tenemos el Mirador de la Reina, de gran belleza y singularidad, sin duda la marca distintiva del propio monasterio.

Bajando de nuevo y subiendo de nuevo en el ala sur, veremos la Biblioteca y en las estancias del monje cillero saldremos a una terraza con vistas a la A6. Veamos el plano :

PLANO 2. PRIMERA PLANTA DEL MONASTERIO  
(Aproximación, según Vicente Fernández Vázquez)

**PLANTA PRIMERA:**

- 1.— Sala Abacial de verano.
- 2.— Celda del compañero del Abad.
- 3.— Celda del panero.
- 4.— Dormitorio de enfermos, posteriormente Panera nueva.
- 5.— Celda de monjes.
- 6.— Celda de monjes.
- 7.— Celda de monjes.
- 8.— Celda de la Hospedería de la torre.
- 9.— Celda de los criados del Abad.
- 10.— Celda del P. Maestro de Novicios.
- 11.— Enfermería.
- 12.— Celda de la Hospedería.
- 13.— Corredores del Claustro
- 14.— Tránsito entre los dos Claustros.
- 15.— Escalera principal, o habitación de la media naranja.
- 16.— Cilla y celda del Cillero.
- 17.— Librería-Biblioteca.
- 18.— Sala Abacial de invierno: antesala y celda.
- 19.— Dormitorio de la Comunidad.
- 20.— Corredores del Claustro Alto Reglar.
- 21.— Audiencia, posteriormente convertida en calefactorio, y panera.
- 22.— Archivo.
- 23.— Artecámara-archivo.
- 24.— Escalera.
- 25.— Dormitorio de criados.
- 26.— Sala de los trucos.
- 27.— Dormitorio.
- 28.— Dormitorio.



## 6.- La Fuente.

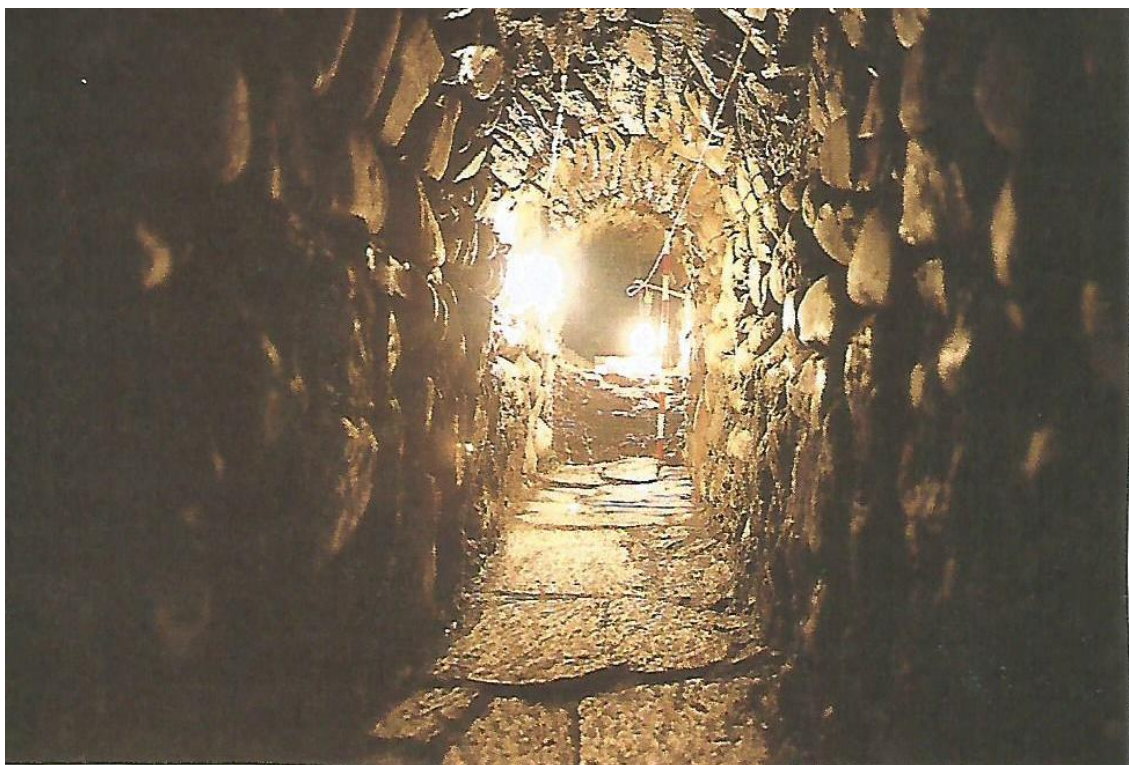
Cuenta José Antonio Balboa que un ingenioso sistema hidráulico, con acueductos y tubería, suministraba el agua necesaria para alimentar la fuente, cocina y refectorio, así como para limpiar las letrinas.

La Fuente del Claustro, popularmente llamada “El Meirón”, también “La Chata”, incluso “La Meona”, se encuentra actualmente en los jardines de Villafranca.

Sistema hidráulico de Carracedo. Imagen 1.



Sistema hidráulico de Carracedo. Imagen 2.



Restos de la fuente



Fuente de "La Meona" en los jardines de Villafranca del Bierzo



## 7.- La Sala capitular.

Una portada románica, flanqueada por dos ventanas, da acceso a la Sala capitular, de planta cuadrada, dividida por cuatro columnas en nueve espacios cubiertos por bóvedas de crucería.

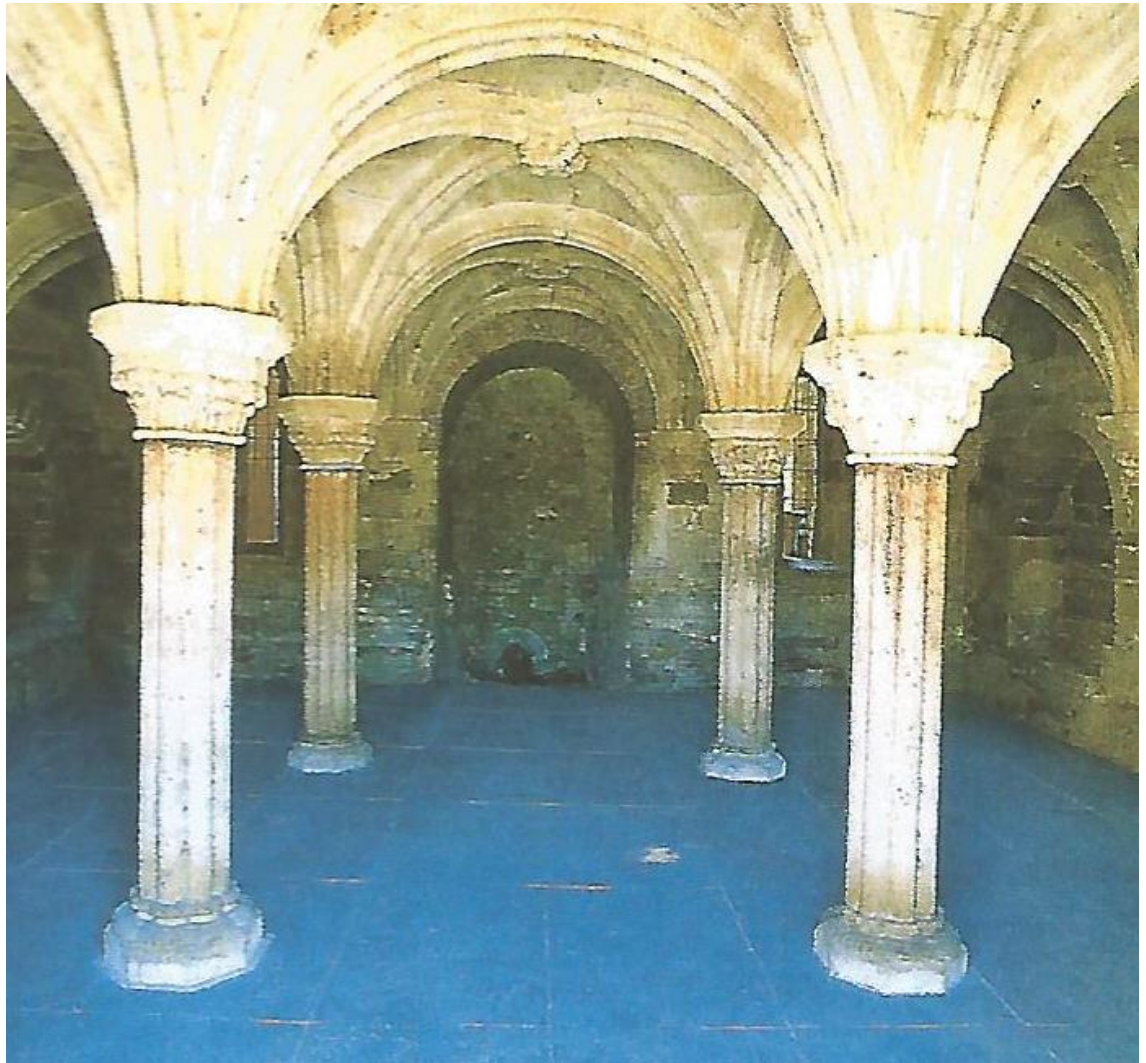
En las paredes laterales varios nichos sirvieron en otro tiempo como tumbas de abades.

No obstante, Jovellanos confirma la utilización de esta pieza como sala capitular “con asientos de madera”.

Entrada a la Sala capitular



Sala capitular. Imagen 1



Sala capitular. Imagen 2.



## 8.- El Locutorio y el Pasaje a la huerta

Al lado de la Sala capitular nos encontramos con dos naves estrechas y alargadas, de 14 por sólo dos metros de ancho cada una, cubiertas con bóvedas de cañón. Estas salas corresponden o parecen corresponder con el Locutorio y el Pasaje a la huerta o patio oriental.

Pasaje a la huerta



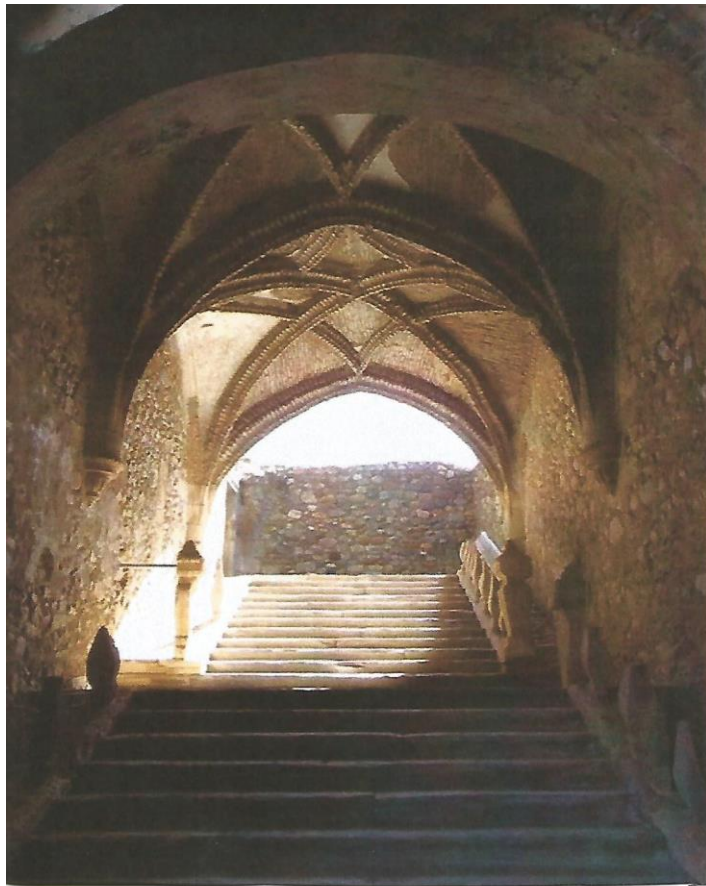
## 9.- El Archivo.

Una escalera de dos tramos conduce a la estancia llamada “El Archivo”, anteriormente capilla del palacio real o al menos capilla del Abad.

Si se habla en las esquinas, se obtienen extraños ecos en otras zonas de la misma sala, según hemos podido comprobar.

Al fondo, al oeste, con bóveda de medio cañón se encuentra una pequeña estancia llamada de los “locos”, que hace de antecámara.

Escalera de subida al Archivo. Imagen 1.



Escalera de acceso al Archivo. Imagen 2.



## El Archivo



## 10.- La Cocina de la Reina.

La Cocina de la Reina ha tenido diferentes usos. Ha sido sala de audiencias del abad y posterior panera del monasterio. Se sitúa sobre el eje de la Sala capitular y se entra a través de una puerta en la pared norte del Archivo.

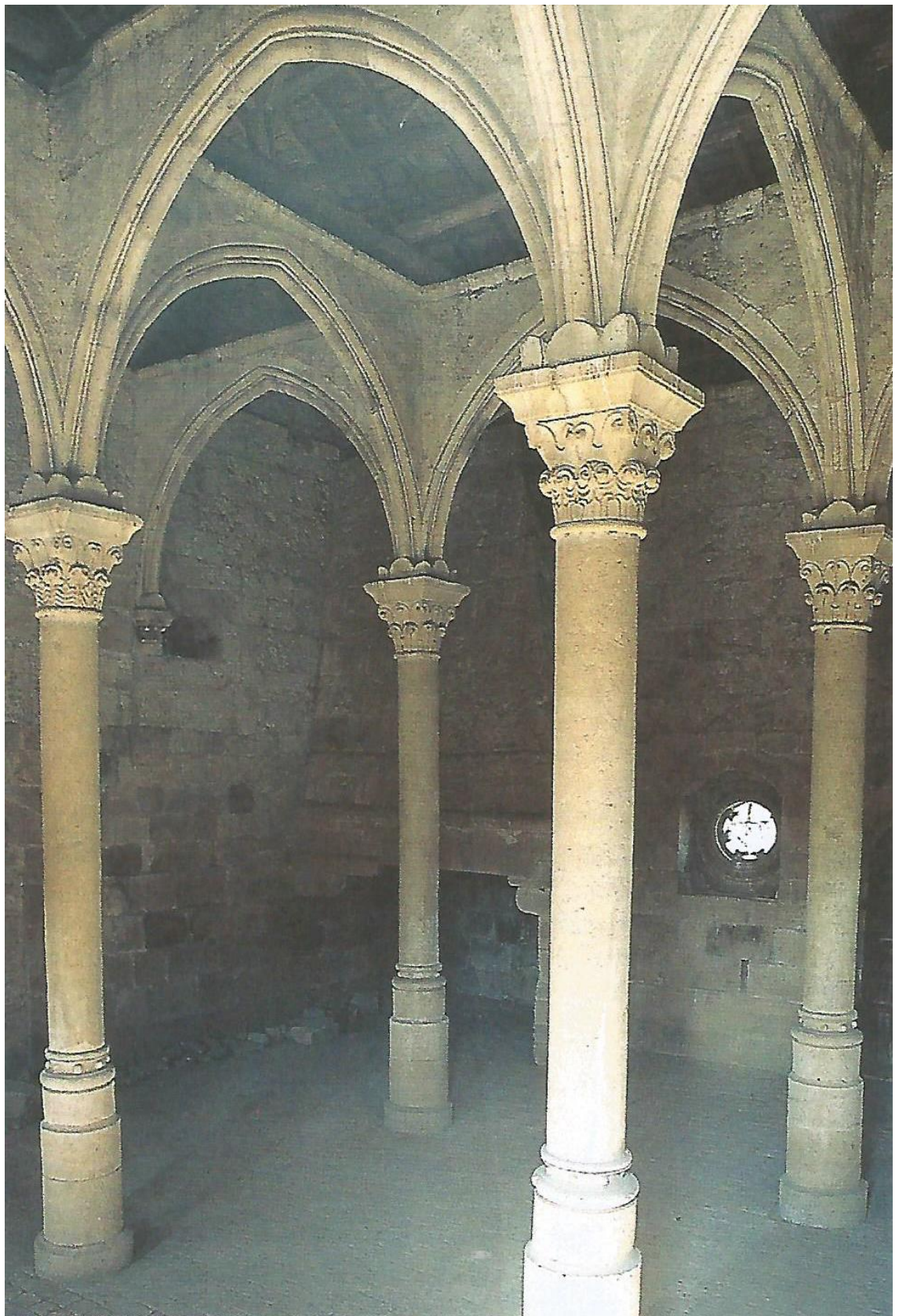
La Cocina tiene plante cuadrada, al igual que la Sala capitular, con cuatro esbeltas columnas, con basas cilíndricas elevadas, fustes lisos y capiteles corintios.

Es una estancia muy iluminada, abierta a oriente y occidente por varias ventanas y rosetones, destacando en el lado este el Mirador de la Reina.

Escalera de acceso a la Cocina de la Reina



Cocina de la Reina



## 10.- El Mirador de la Reina.

Este mirador es una galería cubierta con tres arcos, de medio punto los dos laterales y apuntado el central.

Desde la Cocina de la Reina se accede a la galería por una puerta con arco de medio punto.

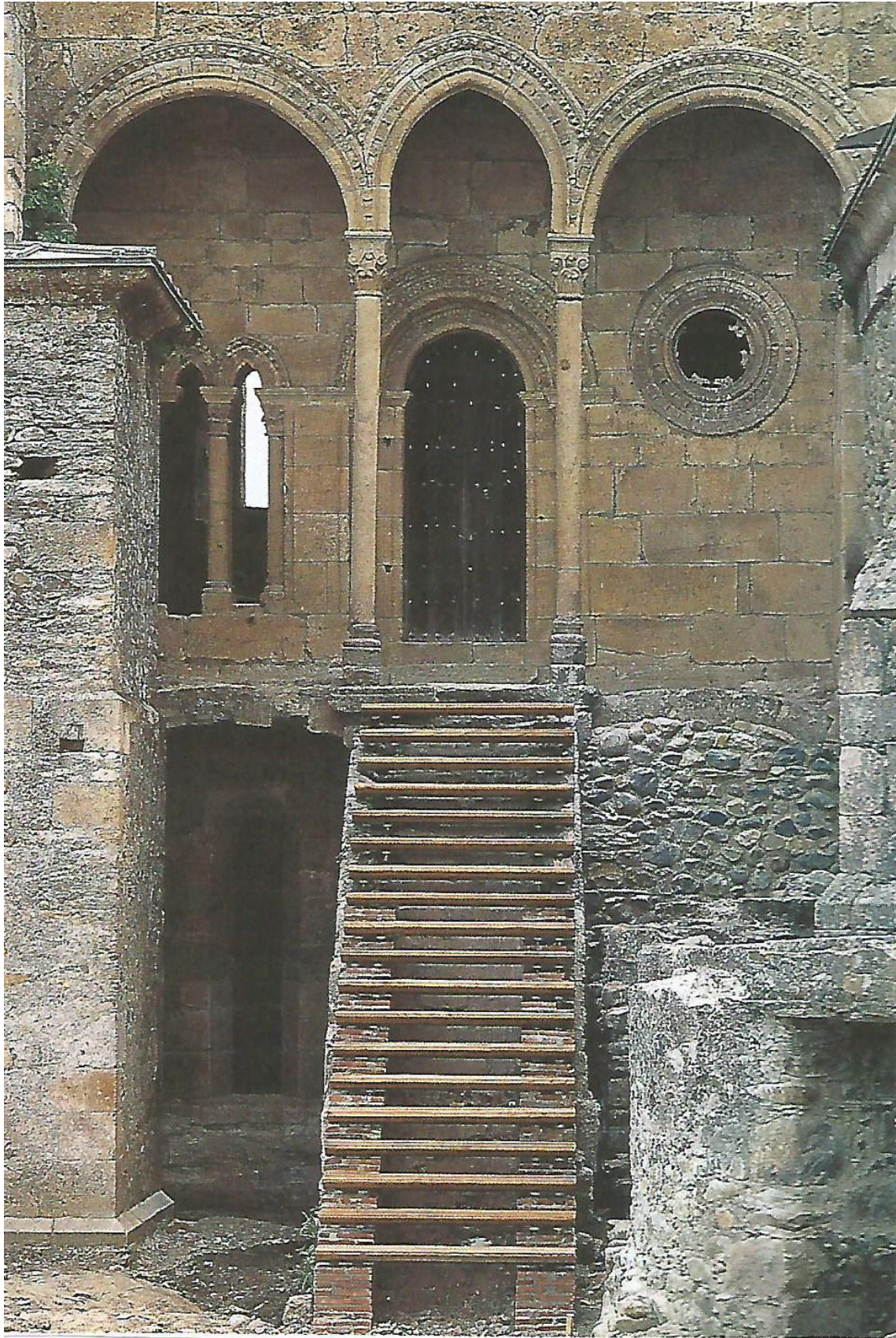
Todo el conjunto, nos dice José Antonio Balboa, es de una gran belleza y marca por sí solo la singularidad que lo identifica plenamente.

Desde el mirador una escalera conduce al patio oriental, de que no se conserva nada, excepto los restos de un torreón en el lienzo oriental.

Mirador de la Reina. Imagen 1.



Mirador de la Reina. Imagen 2.



## 12.- El Refectorio.

La zona sur del claustro o panda del refectorio es la mejor conservada y casi la única en la que se puede apreciar en su integridad la bóveda de crucería.

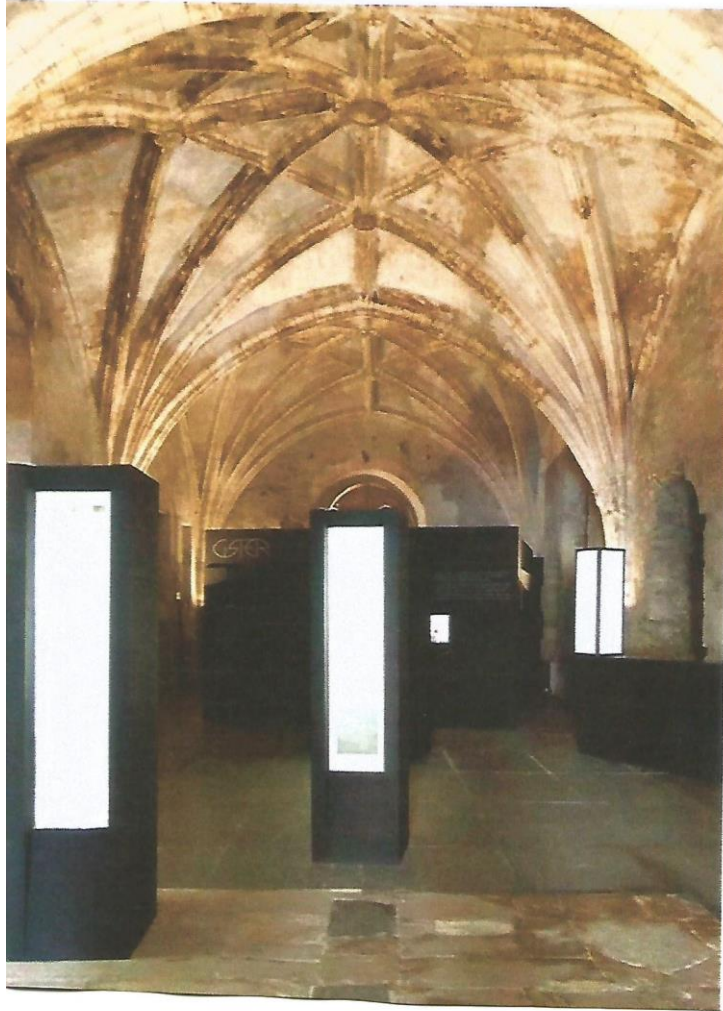
Hacia esta galería se abren la cocina, el refectorio y la sala abacial de invierno.

Perpendicular a la crujía, el Refectorio es una enorme sala, en que todavía se pueden apreciar diversos momentos constructivos, desde su primer paramento medieval hasta la cubierta con una especie de bóveda reticular del siglo XVI.

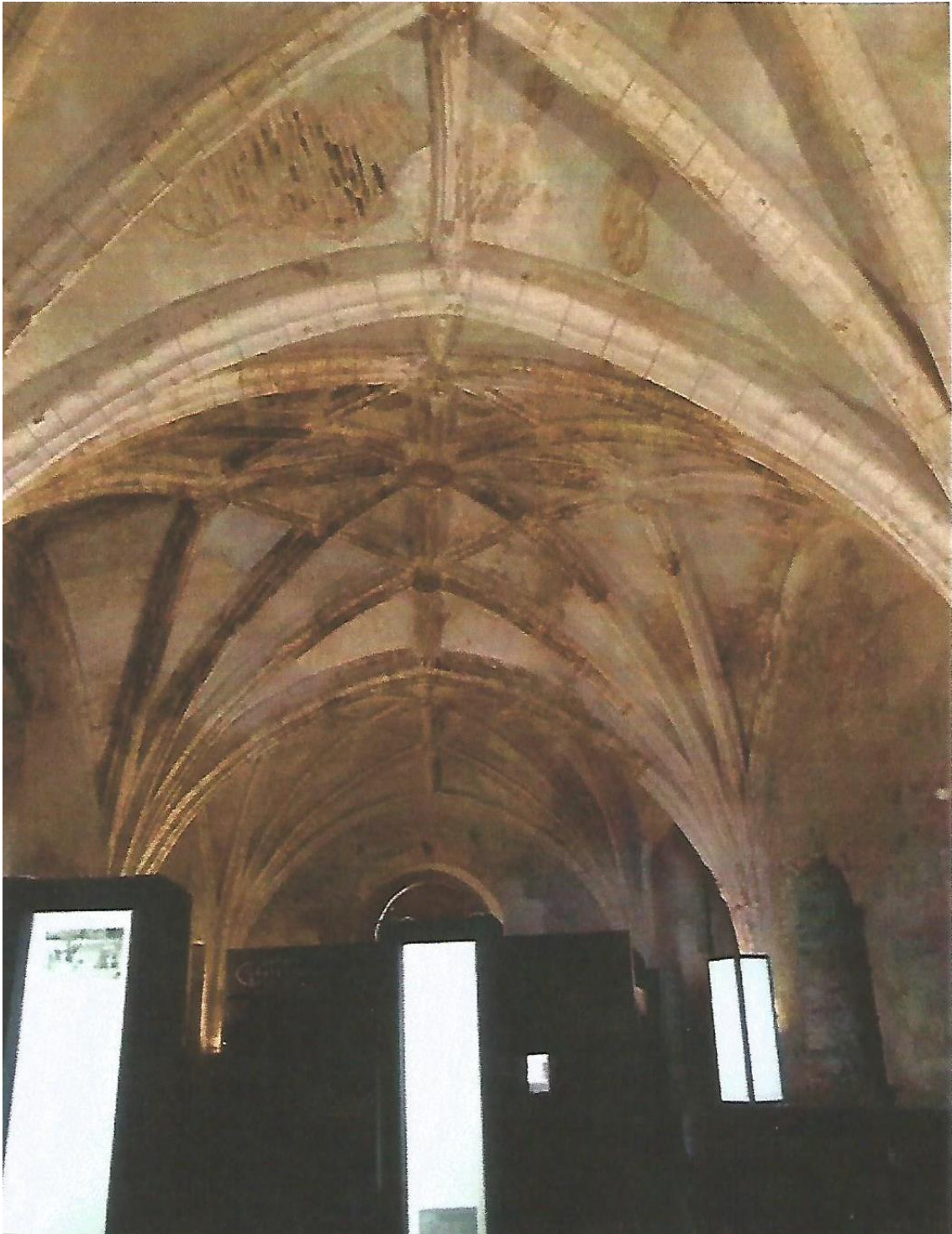
Debemos destacar además los grandes ventanales construidos en el siglo XVIII, con el inmenso óculo en el muro sur, enmarcado hacia el exterior por dos robustos contrafuertes.

Hoy es el lugar de recepción y de explicación con grandes paneles de la estructura del monasterio.

El Refectorio. Imagen 1.



El Refectorio. Imagen 2.



El Refectorio. Imagen 3.



### 13.- La Biblioteca.

Sobre el refectorio se levantó la biblioteca de la que Jovellanos comenta :”Buena librería, ancha y grande, y bastante iluminada, aunque pudiera serlo más; bastantes libros, aunque no llena y buenos, aunque no en todo”.

#### Antigua Biblioteca



En el mismo ala donde se encuentra la biblioteca, en las estancias del cillero, se abre una terraza-mirador en la que se puede contemplar a lo lejos la autovía A6 y muy al fondo las montañas que rodean la hoya berciana.

Terraza-mirador



## 14.- La Iglesia.

La iglesia actual se construye sobre la antigua en la fachada norte del Claustro regular.

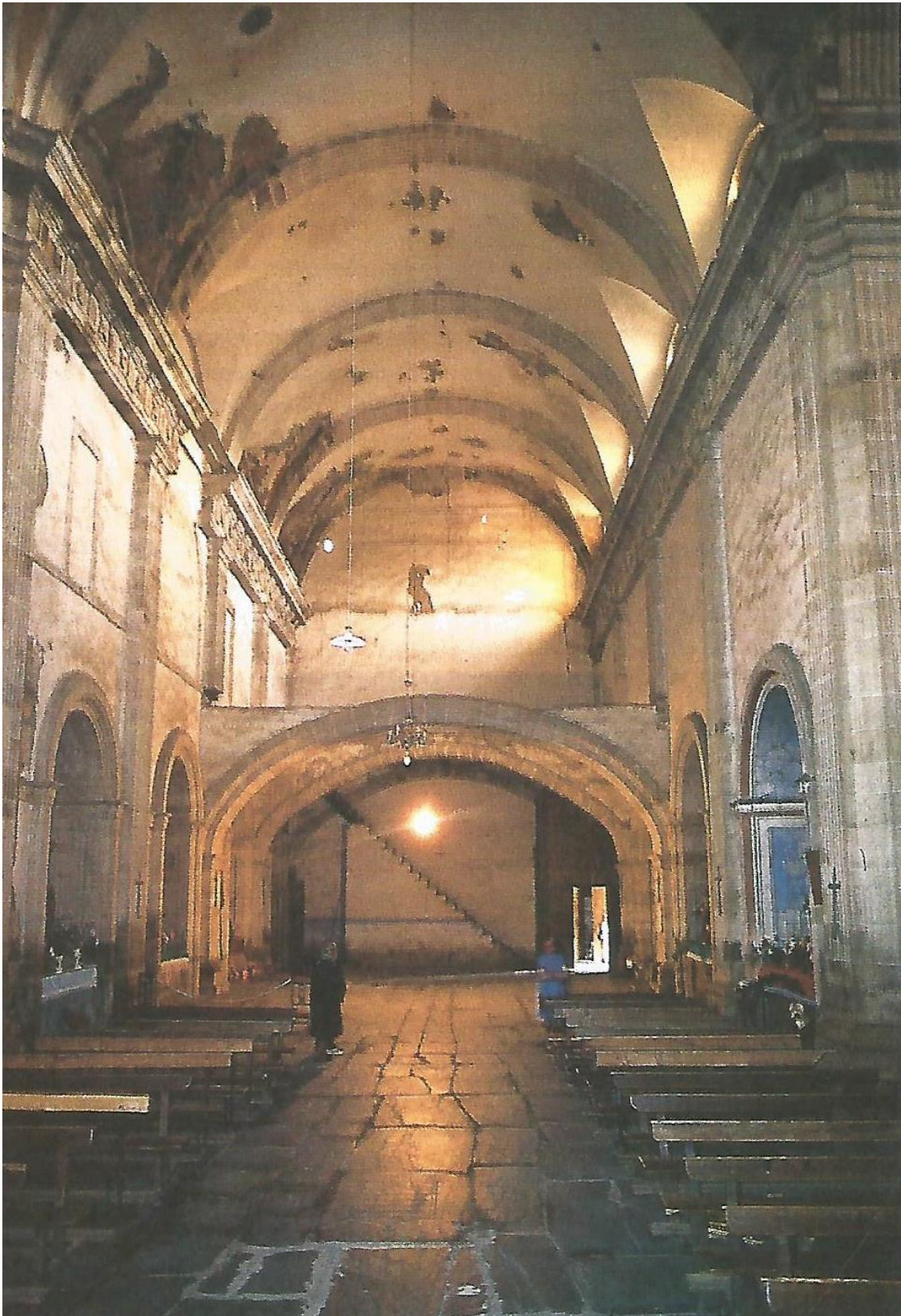
Entre la nueva iglesia, más estrecha, y la antigua, más ancha, quedó un pasillo estrecho que conforma el lado sur de la iglesia y lado norte del claustro.

En la fachada septentrional de la antigua portada se conservan dos estatuas-columnas correspondientes al abad Florencio y al emperador Alfonso VII, de los que ya hemos hablado.

La iglesia actual es de estilo neoclásico, con una sola nave, crucero y cabecera semicircular. La nave está cubierta con bóveda de medio cañón.

Esta nueva iglesia es igual de larga que la antigua (50 m) pero como hemos dicho es más estrecha (10,5 m por 15 m la antigua), aunque tiene una altura impresionante (15 m).

Interior de la Iglesia actual.



Efigie del Abad Florencio



Efigie del Emperador Alfonso VII



## 15.- Las huellas de los canteros.

*Los signos de los canteros en las iglesias románicas de España* es un libro de José Luis Bozal González.

Este libro nos descubre, por primera vez, el significado y la función de los signos de cantero. No son marcas de identificación sino símbolos religiosos de protección del templo contra el demonio y los espíritus malignos.

Los signos significativos que aparecen en el Monasterio de Carracedo son los siguientes:

Pater: 17 %

Filius: 19 %

Spiritus: 17%

Alfa: 3 %

Omega: 15 %

Canteros: 4 %

María: 10 %

Más concretamente tenemos:

En la Sala capitular: predominio de Spiritus y Pater.

En Pasaje y Locutorio: predominio de Pater y Compás

En la Cocina de la Reina: predominio de Spiritus, Pater y Escuadra

Sorprende el predominio de Pater y Spiritus sobre Filius.

Los signos de cantero identifican sus dos grandes períodos constructivos en el siglo XII y en el siglo XIII (Císter). A pesar de la Iglesia nueva quedan suficientes signos para distinguir los períodos y la estructura de la Iglesia románica.

Según José Antonio Balboa, las marcas de cantero, tan numerosas en Carracedo, debieron ser obra de especialistas cualificados, obreros asalariados de los que es difícil rastrear sus nombres en los documentos existentes.

Recuerdo con emoción el día en que Tere y yo, acompañados por nuestro hijo Alberto y por mi hermana Chus, visitamos el Monasterio en busca de los signos que hemos descrito. Alberto y yo habíamos coincidido con el autor del libro en Majadahonda, el cual nos regaló un ejemplar y hablamos mucho de este tema y de otros. Leímos el libro con interés y Alberto dibujó en una especie de borrador los dibujos que debíamos ver. La tarea era más ardua de lo esperado pues al principio estábamos como ciegos, pero una vez encontramos los primeros signos, con la práctica todo vino rodado. En especial nos llamó la atención el signo de la estrella, que simboliza a María, y que nos encontramos en el ala del Claustro próxima a la Iglesia.

SIGNOS DE CANTERO QUE APARECEN EN EL MONASTERIO DE CARRACEDO

<u>PADRE</u>	<u>P</u> Pater
--------------	-------------------

<u>FILIUS.</u>	<u>+</u> <u>F</u> <u>Ih</u>
----------------	-----------------------------

<u>: SPIRITUS SANCTUS.</u>	<u>S</u>
----------------------------	----------

<u>Símbolos de ALFA/OMEGA.</u>	<u>A</u> <u>ω</u> <u>W</u>
--------------------------------	----------------------------

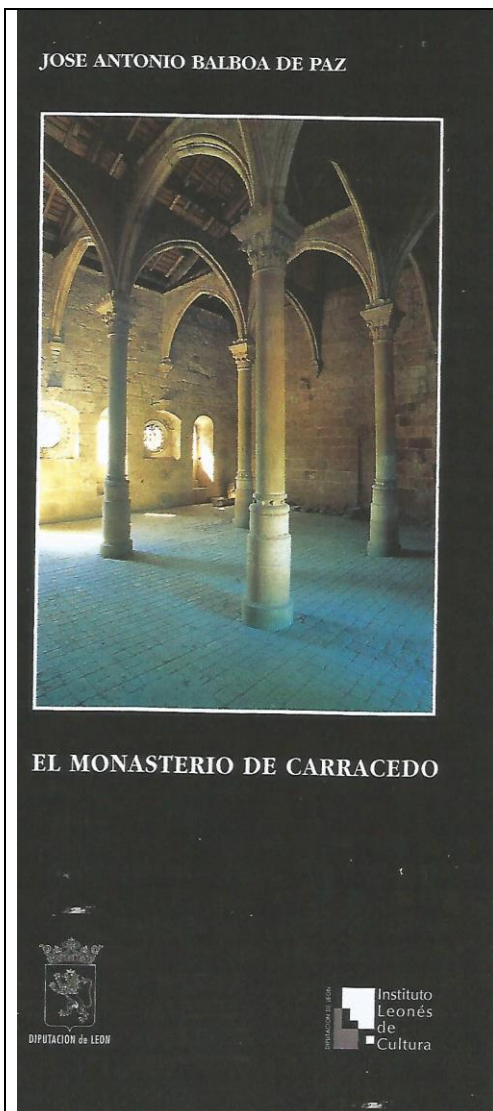
<u>CANTEROS</u>	<u>Escuadra</u> <u>L</u> <u>compás</u> <u>Λ</u>
-----------------	---

<u>MARIA</u>	<u>★</u>
--------------	----------

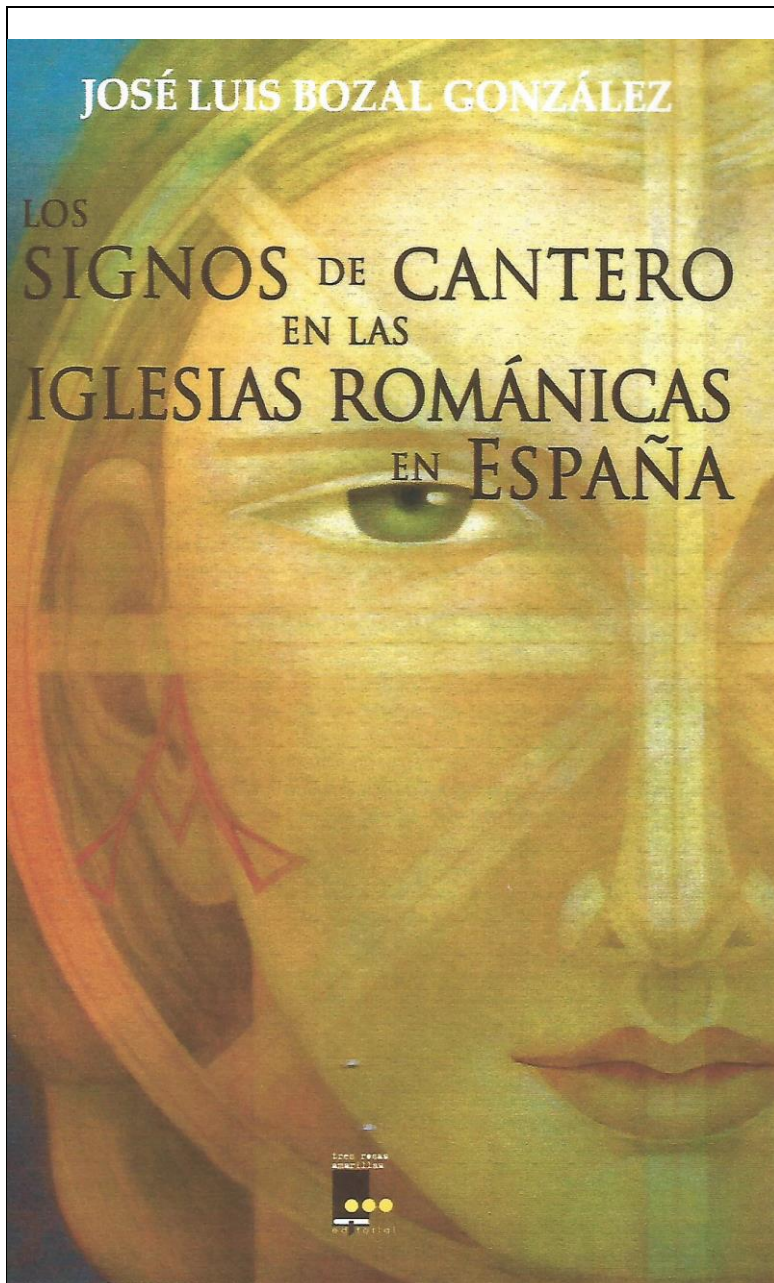
Ejemplo de signo de cantero del  
Espíritu Santo localizado en el  
Monasterio de Carracedo



## 16.- Bibliografía.



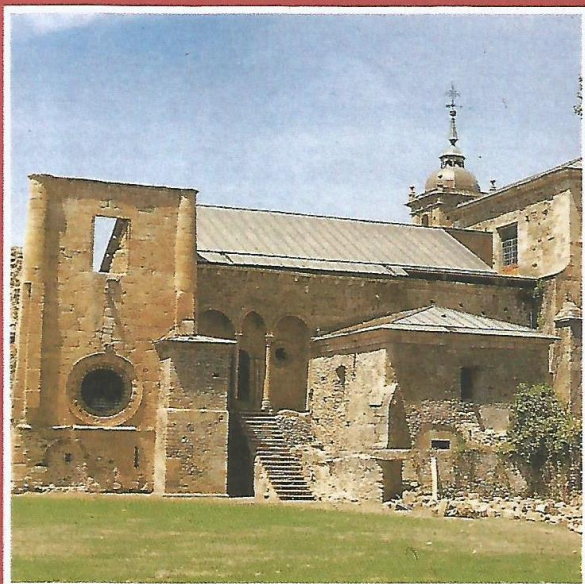
El libro de José Antonio Balboa es sin duda, como ya hemos dicho, el libro de referencia, el estudio más profundo y completo que se haya hecho nunca sobre el Monasterio de Carracedo.



Como ya hemos comentado, el libro de José Luis es único y muy completo sobre el tema de los signos de los canteros, del que he hablado mucho con el autor, así como de otros temas como los Templarios y sobre el Pensamiento de Teilhard de Chardin. Recuerdo vivamente estas conversaciones mientras custodiábamos a su nieto Gerard y a mis nietos Nacho, Martina y Miriam, todos ellos alumnos del Colegio Santa Catalina de Majadahonda (Madrid)

*JOSE ANTONIO IGLESIAS ARIAS*

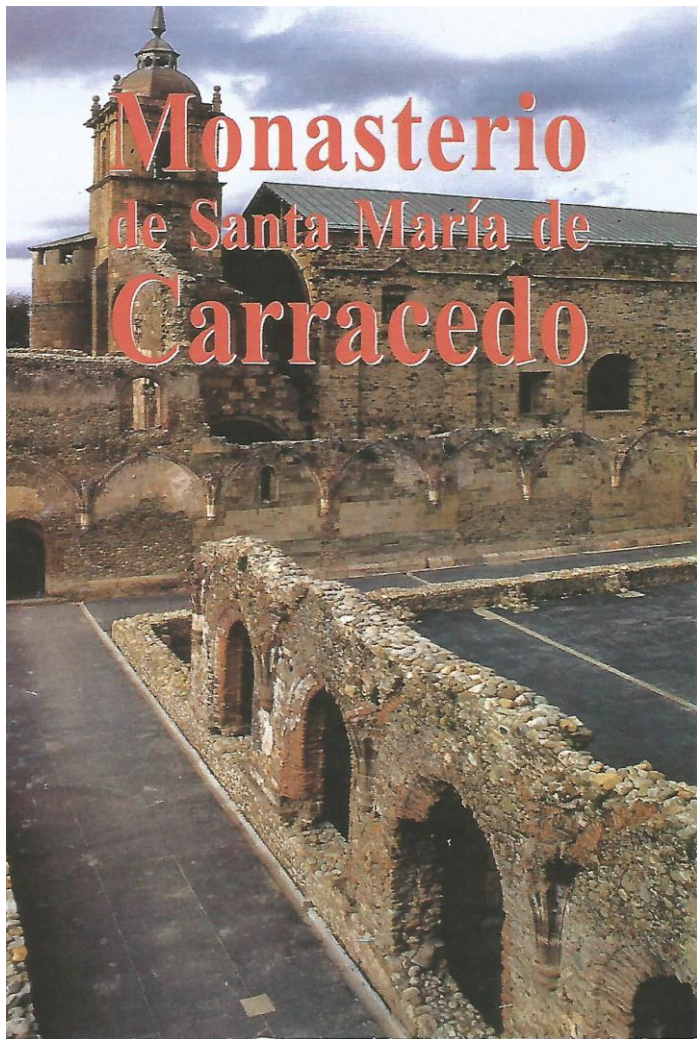
# ***EL MONASTERIO DE CARRACEDO***



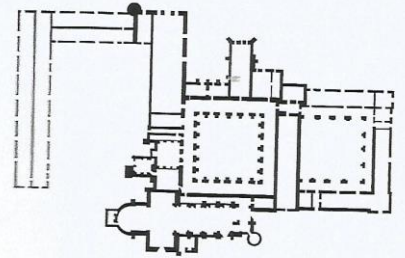
*EDICIONES LANCIA*

Este libro de José Antonio Iglesias es una muy interesante Guía divulgativa sobre el Monasterio de Carracedo.

17.- Fotos ilustrativas.



MONASTERIO DE SANTA MARÍA  
DE CARRACEDO



Óculo de  
la Cocina  
de la  
Reina



Sala Capitular.  
Detalle de capitel.



Sala Capitular.  
Detalle de la clave  
de la bóveda.



Ventana alta en la Cocina de la Reina



Acequia



Cocina de la Reina



Escalera de subida al Archivo



Escalera de subida a la Cocina de la Reina



Mirador de la Reina



Sala Capitular. Imagen 1.



Sala Capitular. Imagen 2



Torreón semiderruido del tercer Claustro o Patio



Portada de la Sala Capitular



Vista aérea



Mirador de la Reina

